

54—LA REPUBLICA - Domingo 23 de agosto de 1987

Ortega no cree en la paz

Por Filadelfo Alemán

El presidente Ortega dijo que es necesario "afilar, cohesionar y dominar los planes de defensa contra una eventual intervención de tropas norteamericanas en Nicaragua".

"Por eso es que cuando estamos hablando de los preparativos del país para la guerra estamos hablando de una guerra de mayor magnitud que en este caso sería la intervención de tropas norteamericanas en nuestra patria", dijo el presidente nicaragüense.

"Eso nos obliga a tener otro tipo de planes, que debemos afilar, cohesionar y dominar", dijo Ortega.

El presidente Daniel Ortega no comentó la aceptación hecha por los dirigentes rebeldes de dialogar sobre el plan de paz centroamericano y, al parecer, su conocida posición de no reunirse con los contras se mantiene firme.

"Es necesario afilar, cohesionar y dominar los planes de defensa contra una eventual intervención de tropas norteamericanas en Nicaragua", dijo más bien el gobernante durante una reunión con trabajadores públicos de la salud, en uno de sus programas "De Cara al Pueblo".

Acusó a la administración norteamericana de "continuar utilizando territorios de países vecinos, entre ellos Honduras, para vuelos de aprovisionamiento" a los rebeldes nicaragüenses, y dijo que la misma Agencia Central de Inteligencia (CIA) admite que ha he-

cho más de 150 vuelos de ese tipo durante el presente año.

"Esperábamos algún gesto de los Estados Unidos para respaldar y respetar los acuerdos suscriptos por los presidentes centroamericanos en Guatemala, pero lo que ha provocado el Presidente Reagan con su política intransigente ha sido la renuncia del señor Phillip Habib" dijo Ortega.

Habib, enviado especial norteamericano para Centroamérica, renunció a su cargo la semana pasada.

Ortega agregó que "Habib había sido nombrado por la administración Reagan para dar la impresión de que estaba interesada en la negociación".

"Pero en el momento en que mejores condiciones se daban para que se iniciara un diálogo bilateral entre Estados Unidos, para que Habib pudiera venir aquí a abrir ese diálogo, lo que resulta es que ese negociador desaparece", dijo Ortega.

"Era evidente entonces que el Gobierno norteamericano no estaba interesado en la negociación" indicó.

"Pero ahora que se llevó a cabo la negociación de Guatemala, donde se pone a prueba la verdadera voluntad del gobierno norteamericano sobre si está interesado en la negociación pacífica o no, la administración Reagan responde negando la posibilidad de la negociación y ratificando su disposición a seguir apoyando y financiando a las fuerzas

mercenarias".

Los seis líderes de la resistencia nicaragüense, dijeron en San Salvador, al término de una reunión con el presidente José Napoleón Duarte que aceptaban dialogar con los sandinistas pero insistieron en que no dejarían las armas a menos que Nicaragua se encamine a un "proceso irreversible de democracia".

Duarte sugirió que los contras y las guerrillas salvadoreñas sostengan reuniones simultáneas pero separadas con los gobiernos que combaten el próximo 15 de setiembre.

Los guerrilleros salvadoreños, que han estado en guerra desde 1979, aceptaron la propuesta.

El objetivo es poner en efecto el cese del fuego el 7 de noviembre para cumplir con los pazos del plan de paz firmado el 7 de agosto por Duarte, Ortega y los presidentes de Guatemala, Costa Rica y Honduras.

Los cancilleres de las cinco naciones centroamericanas se reunieron en San Salvador, el miércoles y jueves y luego viajaron a Caracas para continuar las discusiones.

"Por eso es que cuando estamos hablando de los preparativos del país para la guerra estamos hablando de una guerra de mayor magnitud que en este caso sería la intervención de tropas norteamericanas en nuestra patria", dijo el presidente nicaragüense.

"Eso nos obliga a tener otro tipo de planes, que debemos afilar, cohesionar y dominar", dijo Ortega.